



ENCUENTROS

AL MARGEN
DE LA CIENCIA

PQ7797
.I5
A5

C.



1020028512



FONDO
RICARDO GOVARRUBIAS

DR. JOSÉ INGENIEROS
Catedrático en la Universidad de Buenos Aires

*Al margen
de la ciencia*

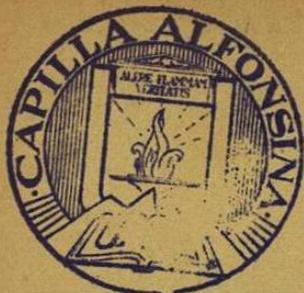


099380

F. SEMPERE Y COMPAÑÍA, EDITORES
VALENCIA

33492

PQ 7797
I 5
A 5



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

*Esta Casa Editorial obtuvo Diploma
de Honor y Medalla de Oro en la Expo
sición Regional de Valencia de 1909 y
Gran Premio de Honor en la Interna-
cional de Buenos Aires de 1910.*

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Imp. de la Casa Editorial F. Sempere y Comp.^a—VALENCIA

INDICE

	Págs.
EXORDIO.	VII
Elogio de la risa.. . . .	9
El ocaso de una gloria.. . . .	26
La exégesis de Dante.	38
La enfermedad de amar.	49
Las manos de Eleonora Duse.	59
Una hora de emoción.	66
La vanidad criminal.	77
El vagabundo ilustre.	96
La morfina de España.. . . .	102
El impuesto del mar.	109
Imperialismo.. . . .	117
Los estudios médicos en Berlín.	131
La Escuela de la Felicidad.	140
Una conferencia en la Sorbona.. . . .	150
Amigos y maestros.. . . .	162
Los fanáticos del ateísmo.	187
Las fatigas de un huelguista.	208
Un día de elecciones en París.	213
El señor Cero-á-la-izquierda.. . . .	225
DOS DISCURSOS.	
Plus Ultra...	239
Volviendo al terruño.	247

863
J.

EXORDIO

Para descansar de mis estudios científicos habituales he distraído el espíritu en estas crónicas y comentarios, traduciendo impresiones recogidas durante dos años de estadía en el viejo mundo. Las más aparecieron en La Nación, de Buenos Aires, y complementan la serie ya publicada en el libro Italia.

Poco sensible á los halagos de la vanidad intelectual, acaso en fuerza de sanciones prematuras, creo necesario justificar la publicación de un nuevo libro en esta época que no prodiga estímulos á las tareas del espíritu.

*
*
*

Alguna vez, encorvado sobre el ocular de un microscopio para sorprender el misterio de los infinitamente pequeños, creí descubrir en la energética de los microbios un símbolo de nuestra propia vida.

Sobre la gelatina pálida de los cultivos experimentales, una esfumada mancha roja advertía la

soñolienta incubación de cierta colonia microbiana. Inerte, bajo el microscopio, parecía dormir el letargo de una existencia inútil.

*
*
*

De pronto un rayo de luz incidió la superficie de la pálida gelatina; la mancha roja se puso en movimiento, animada por vitalidades generosas y fecundas, como si en la materia dócil hubiese penetrado la plenitud vigorosa de energías nuevas.

*
*
*

Pensé entonces que el trabajo intelectual merece cultivarse con amor, aun en países que cifran su grandeza en la agricultura y la ganadería. La inteligencia es el rayo de luz que fecunda esotra pequeña mancha roja, de microbios también ella, que es la humanidad...

Buenos Aires, 1908.

AL MARGEN DE LA CIENCIA

Elogio de la risa

Chinón, 1905.

Imaginaos un cielo meridiano en Andalucía, un patio empavesado con la chillona locura de todas las flores, una fresca moza llena de gracia y de calor, con la púrpura de tres claveles sobre la sien y la cadera temblorosa de sensualidad al ritmo de una seguidilla coreada por voces primaverales, una tela de Sorolla. Parece reír en ella, omnimoda, la salud de la Naturaleza, como si la luz del cielo, el color del cuadro, el frescor de la moza, el desgaire de los claveles y la emoción de la cadera, se conjugaran en una apoteosis de vida y de esperanza.

Otro cuadro. Una plazoleta desierta y blanqueada por la nieve bajo un palio de plúmbeas nubes macizas, una iglesia pobre y un muro limitando el breve horizonte, pocos árboles, cuyas ramas escasas parecen dedos de manos mendicantes abiertas sobre el cielo gris, una muda silueta, arrastrando pasos inseguros sobre la alfombra algodonosa, y más allá el cadáver de un gorrión á